

Vol. 1, No. 5 (Agosto 2026)

REVISTA ATHENA LATINHO-AMERICANA

RETOS Y DESAFÍOS DE LOS ORIENTADORES EDUCATIVOS EN EL DESEMPEÑO DE SUS ROLES Y FUNCIONES EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

Challenges and obstacles faced by educational counselors in
performing their roles and functions in educational centers

Merlileny Rodríguez Ruiz¹
Juan Manuel Muñoz González²
María Dolores Hidalgo-Ariza³

Revista Athena Latino-Americana
DOI: 10.69720/3086-5182.2026.000049
ISSN: [3086-5182](#)

¹**Dra. (Doctoranda) Merlileny Rodríguez Ruiz** es psicóloga clínica, educadora e investigadora dominicana, con una sólida trayectoria en el ámbito de la educación, la orientación psicopedagógica, la investigación científica y la formación docente. Actualmente cursa el **Doctorado en Formación Metodológica e Investigación en Líneas de Ciencias de la Educación** en la Universidad de Córdoba y la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), encontrándose en proceso de presentación de tesis.

ORCID: [0009-0009-0522-7750](#)

Email: Merlileny@gmail.com

²Universidad de Cordoba (Instituto de estudios de posgrado)

Email: juan.manuel@uco.es

ORCID: [0000-0001-9332-0465](#)

³Universidad de Cordoba (Instituto de estudios de posgrado)

Email: lola.hidalgo@uco.es

ORCID: [0000-0002-8500-1621](#)



Vol. 1, No. 5 (AGOSTO 2026)

RETOS Y DESAFÍOS DE LOS ORIENTADORES EDUCATIVOS EN EL DESEMPEÑO DE SUS ROLES Y FUNCIONES EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

Merlileny Rodríguez Ruiz, Juan Manuel Muñoz González e María Dolores Hidalgo-Ariza



PERIÓDICO CIENTÍFICO INDEXADO INTERNACIONALMENTE

ISSN
International Standard Serial Number
3086-5182
www.athena-latino-americana.com

Editora e Revista
Athena Latino-Americana
CPF: 639.619.621-20
Naviraí – Mato Grosso do Sul
Rua: Botocudos, 365 – Centro
CEP: 79950-000

RESUMO

El presente artículo explora los retos y desafíos que enfrentan los orientadores escolares en el Distrito Educativo 10-02 de Sabana Perdida, República Dominicana. Los objetivos del estudio incluyen identificar las principales dificultades en el desempeño de los orientadores, evaluar sus necesidades formativas y analizar el impacto de variables demográficas como el sexo y la edad en su percepción y desempeño. La metodología utilizada fue cuantitativa, basada en un diseño de encuesta descriptiva y transversal aplicada a una muestra de 123 orientadores. Los resultados revelan que la falta de recursos materiales y apoyo institucional, la necesidad de formación continua y el manejo del estrés laboral son los desafíos más significativos. Además, se identificaron áreas críticas de formación como el manejo de conflictos y la psicología educativa. Las conclusiones sugieren la implementación de programas de formación continua, el aumento de recursos materiales y el desarrollo de políticas inclusivas para mejorar el desempeño de los orientadores y, en última instancia, la calidad de la educación en el distrito estudiado.

Palabras claves: orientación escolar, formación continua, recursos educativos, estrés laboral, evaluación psicométrica.

ABSTRACT

This article explores the challenges and obstacles faced by educational counselors in District 10-02 of Sabana Perdida, Dominican Republic. The study's objectives include identifying the main difficulties in counselors' performance, evaluating their training needs, and analyzing the impact of demographic variables such as gender and age on their perception and performance. The methodology used was quantitative, based on a descriptive and cross-sectional survey design applied to a sample of 123 counselors. The results reveal that the lack of material resources and institutional support, the need for continuous training, and the management of work-related stress are the most significant challenges. Additionally, critical training areas such as conflict management and educational psychology were identified. The conclusions suggest the implementation of continuous training programs, increased material resources, and the development of inclusive policies to improve counselors' performance and, ultimately, the quality of education in the studied district.

Keywords: educational counseling, continuous training, educational resources, work-related stress, psychometric evaluation.

1. INTRODUÇÃO

El desarrollo de la Orientación Escolar en los diversos contextos educativos tiene múltiples orígenes, en particular la orientación como práctica profesional. Por lo cual, fijar o determinar un concepto sedimentado de lo que significa la orientación en la escuela, sus modos, teorías prácticas pasa por reconocer diversos elementos, dentro de los cuales se presentan aspectos de orden legal, social, cultural y por supuesto de la dinámica de los contextos educativos, Ruiz y Gómez, (2021). La orientación es un componente clave de la educación que favorece el desarrollo integral del alumnado. Los tutores y orientadores necesitan implicarse, como agentes de cambio social, en el estudio de las variables contextuales que afectan a la eficacia escolar (Ibáñez, 2020).

En tal sentido, la orientación escolar es una disciplina esencial en el ámbito educativo, pues facilita el desarrollo integral de los estudiantes al proporcionar apoyo en aspectos académicos, personales y sociales. En el contexto del Distrito Educativo 10-02 de Sabana Perdida, República Dominicana, los orientadores escolares desempeñan un papel crucial para enfrentar los diversos desafíos que

emergen en su práctica diaria. Dichos desafíos no deben entenderse como obstáculos genéricos, sino como retos específicos vinculados al cumplimiento de las funciones normativas establecidas en la Ley General de Educación 66-97, que reconoce la orientación como un servicio de apoyo indispensable para garantizar la calidad y equidad del sistema educativo. Estos retos incluyen la atención a la diversidad, la mediación en conflictos escolares, el fortalecimiento de la relación escuela-familia y el acompañamiento psicopedagógico en los procesos de aprendizaje y desarrollo socioemocional.

En este marco, la educación y orientación familiar puede definirse como el conjunto de conceptos, métodos, estrategias, prácticas e instrumentos que posibilitan el abordaje de los problemas familiares desde una perspectiva interdisciplinaria, exponiendo al sujeto y a la sociedad en una relación de ayuda mutua de carácter recíproco, con tendencia a enfrentar los cambios en el ciclo vital y las adversidades de la vida cotidiana (Ruiz y Gómez, 2021). De esta forma, las condiciones laborales a las cuales se exponen los profesionales del área de la orientación del Distrito Educativo 10-02 de Sabana Perdida a menudo limitan su capacidad para ofrecer un servicio efectivo y

de calidad, lo que convierte la superación de estos desafíos en una prioridad para el sistema educativo dominicano. Por tanto, el objetivo de este artículo es identificar las necesidades y dificultades que presentan los y las profesionales del Área de Orientación Escolar, en el desempeño de su rol, en los Centros Educativos del Distrito 10-02 de Sabana Perdida.

De lo anterior, la presente investigación se encuentra sustentada teóricamente por diversos autores que subrayan una serie de dificultades comunes que los orientadores escolares enfrentan durante su praxis. En este sentido, el objetivo de identificar las necesidades y dificultades de los profesionales del área de orientación escolar en el Distrito 10-02 de Sabana Perdida se conecta directamente con las limitaciones señaladas en la literatura, tales como la teoría del estrés laboral de la Organización Mundial de la Salud (2008), que resalta la influencia del entorno laboral en la salud mental de los trabajadores, vinculándose estrechamente con las necesidades y dificultades de los profesionales del área de orientación escolar al destacar que el estrés laboral es producto de una multiplicidad de factores causales que repercuten en el desempeño. De esto, Rivero y Mederos (2018) destacan la falta de recursos materiales y de apoyo institucional como uno de los obstáculos más significativos, lo cual impide que los orientadores puedan realizar intervenciones efectivas. Estas carencias se reflejan en la práctica local, donde las funciones de asesoramiento más frecuentes se reducen a la recopilación y difusión de información, lo que evidencia una necesidad de mayor autonomía profesional y de condiciones laborales adecuadas para cumplir con el rol normativo.

Asimismo, Aguilar y Valverde (2018) señalan que la formación continua constituye un reto crítico, ya que los orientadores deben mantenerse actualizados con nuevas metodologías y enfoques educativos para desempeñar su rol de manera eficaz. Esta observación se vincula con el objetivo de investigación, pues las necesidades formativas emergen como un eje central en la identificación de las dificultades que limitan la calidad del servicio de orientación escolar. De manera complementaria, Núñez (2023) advierte que la praxis docente en República Dominicana se encuentra descontextualizada de la realidad, lo que limita el desempeño profesional y la pertinencia de la orientación. Esta afirmación refuerza la importancia de

analizar las dificultades en el Distrito 10-02, donde los orientadores enfrentan el desafío de responder a paradigmas modernos con una preparación insuficiente. Estos estudios permiten articular las categorías de condiciones laborales, formación continua y rol profesional, las cuales se convierten en referentes analíticos para comprender las necesidades y dificultades que experimentan los orientadores escolares en el contexto investigado. De esta forma, la investigación no solo se sustenta en hallazgos previos, sino que los integra en un marco que busca visibilizar las tensiones entre las demandas institucionales y las capacidades reales de los profesionales de la orientación en Sabana Perdida.

Por su parte, García y López (2018) enfatizan la importancia de la formación en nuevas tecnologías y metodologías educativas innovadoras para mejorar la práctica de la orientación escolar. Señalan que la formación psicopedagógica y didáctica del profesorado de orientación resulta breve e insuficiente, lo que genera un vacío formativo frente a las demandas de los organismos internacionales. Esta carencia repercute directamente en la efectividad de la praxis educativa y se vincula con el objetivo de investigación.

Otro desafío destacado en la literatura es la discrepancia entre las expectativas institucionales y las capacidades reales de los orientadores. Tilve y Méndez (2019) subrayan la importancia de evaluar y desarrollar las competencias emocionales para manejar el estrés laboral, mientras que Pérez y Castillo (2021) evidencian que las altas expectativas y la carga excesiva contribuyen al burnout. Filippesen y Marin (2020) complementan este panorama al señalar que factores como la ansiedad y la imparcialidad de las reglas afectan la salud mental y, por ende, la calidad de la orientación. Estos hallazgos pueden interpretarse desde el modelo de demandas y recursos laborales (JD-R) expuesto por Bakker y Demerouti (2007), el cual explica cómo el desequilibrio entre exigencias y apoyos genera desgaste emocional y disminuye la eficacia profesional. En el contexto dominicano, esta discrepancia se traduce en una dificultad concreta: los orientadores deben responder a múltiples demandas institucionales sin contar con los recursos ni la formación suficiente para sostener su rol.

Estas categorías se interrelacionan y explican cómo las dificultades de los orientadores escolares en el Distrito 10-02 de Sabana Perdida no son aisladas, sino parte de

un entramado estructural que combina carencias formativas, sobrecarga laboral y demandas institucionales desproporcionadas. Por ello, el objetivo de investigación se fortalece al situar estas necesidades en un marco teórico que reconoce tanto la dimensión individual (competencias emocionales y formación) como la institucional (condiciones laborales y políticas educativas), ofreciendo una visión integral de los desafíos que enfrenta la orientación escolar en República Dominicana.

El análisis del impacto de variables demográficas, como el sexo y la edad, en el desempeño y la percepción de los roles de los orientadores escolares, constituye un área que ofrece insights valiosos para comprender las necesidades diferenciadas de estos profesionales. Amor Almedina y Rodríguez (2019) encontraron diferencias significativas en la percepción de las funciones del orientador según el género y el tipo de centro educativo, lo cual sugiere que las políticas y programas de formación deben adaptarse a estas realidades. Esta conclusión se complementa con Salinas y Martínez (2018), quienes señalan que los orientadores más jóvenes enfrentan retos distintos a los de sus colegas experimentados, lo que evidencia que las variables demográficas influyen en la manera en que se asume el rol profesional. Gómez y López (2017) añaden que las orientadoras, en particular, suelen enfrentar barreras adicionales derivadas de estereotipos de género, lo que refuerza la necesidad de políticas inclusivas que reconozcan estas desigualdades.

En general, se considera que “el orientador escolar busca ayudar a los estudiantes a conocerse a sí mismos, sus posibilidades, limitaciones, gustos académicos y la actividad futura que quieran ejercer” (Borja, 2019, p. 85). Sin embargo, Restrepo et al. (2015) complementan que se suele olvidar que en ocasiones se descuidan las dimensiones como la gestión institucional y la evaluación del sistema educativo, lo que muestra la amplitud y complejidad del rol profesional.

De lo anterior se desprende que el rol del orientador escolar ha sido institucionalizado desde una perspectiva interdisciplinaria. Pérez (2016) advierte que reducir esta función únicamente al psicólogo educativo resulta una mirada limitada, dado que los problemas que aborda requieren un enfoque múltiple. Gravini et al. (2010) refuerzan esta idea al señalar que el abordaje interdisciplinario debe incluir el diseño,

implementación y evaluación de programas, así como la sistematización de experiencias y estudios de casos. En esta línea, Navarrete (2016) destaca la contribución del trabajador social en la escuela de padres, mientras que Messi et al. (2016) subrayan el papel de los psicopedagogos en la atención a dificultades de aprendizaje. Erazo (2013) muestra cómo los terapeutas ocupacionales pueden apoyar a estudiantes con déficit atencional, y Restrepo et al. (2017) enfatizan la importancia de los psicólogos en la orientación vocacional y emocional. Finalmente, Sandoval (2014) señala que los sociólogos cumplen un rol clave en la gestión de conflictos y prevención del acoso escolar, siendo aportaciones que evidencian que la efectividad de la orientación escolar depende de la articulación interdisciplinaria, donde cada profesional aporta desde su especialidad a la construcción de un servicio integral.

Por lo expuesto, las funciones del orientador escolar implican la atención individual de los estudiantes para apoyar procesos socioafectivos y académicos que requieran intervención, así como procesos grupales de prevención y promoción, convivencia escolar y gestión en la organización escolar. Esta heterogeneidad de funciones, como señala Calderón (2021), genera dispersión en el ejercicio profesional y problematiza cualquier formación inicial, obligando al orientador a recurrir a saberes personales y experienciales para asumir su responsabilidad en la escuela. En este sentido, la multiplicidad de tareas refleja una tensión entre lo que se espera institucionalmente y lo que realmente puede ejecutar el profesional, lo que conecta con la necesidad de delimitar un perfil claro y sostenible.

El orientador escolar, en su cotidianidad, realiza múltiples actividades que complejizan la delimitación de sus funciones y dificultan la definición de un perfil profesional. Calderón (2021) advierte que la realidad escolar plantea tantas exigencias que no basta con la enseñanza para responder a las necesidades formativas, delegándose en el orientador responsabilidades que van más allá del aula. Esta sobrecarga se vincula con lo planteado por Santana y Peña (2024), quienes evidencian que el exceso de trabajo en el educador dominicano genera la necesidad de intervenciones y programas de apoyo emocional. Dichos programas buscan fortalecer la inteligencia emocional mediante habilidades como la autoconciencia, la autorregulación y la empatía, lo que permite

desarrollar mentorías entre colegas y afrontar el estrés docente. Moral et al. (2020) complementan esta visión al destacar que el bienestar psicológico es multidimensional y repercute en la calidad de vida y en la atención hacia los demás, mostrando que la salud emocional del orientador es un factor clave para la eficacia de su rol.

En tal sentido, el bienestar emocional y la interacción social adecuada se convierten en elementos fundamentales para el aprendizaje. Hernández (2020) señala que cuando directivos y maestros reconocen la importancia de estos aspectos, se muestran más dispuestos a valorar la relevancia de los orientadores, lo que se refleja en la organización administrativa del colegio y en su capacidad para delimitar funciones específicas. Así, el orientador escolar juega un rol esencial en el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes, proporcionando apoyo emocional, orientación académica y profesional, previniendo el acoso escolar y colaborando estrechamente con diferentes agentes educativos para promover un ambiente saludable y favorable para el aprendizaje.

2. MÉTODOS

En el estudio actual, se adoptó un enfoque cuantitativo de corte transversal para investigar los desafíos que enfrentan los orientadores educativos en los centros educativos del Distrito Educativo 10-02 de Sabana Perdida, República Dominicana.

Muestra

Se entiende por población al conjunto de unidades de las que se desea obtener información y sobre las que se van a generar conclusiones Palella y Martins, (2010), por lo cual, para efectos de esta investigación el total de la población comprendía 180 orientadores escolares, de los cuales se seleccionó una muestra de 123 participantes a través de un muestreo aleatorio estratificado. Este tamaño de muestra se determinó utilizando la fórmula estándar para poblaciones finitas, buscando un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, y teniendo en cuenta variables demográficas como la edad, el sexo y los años de experiencia profesional de los participantes.

Tabla 1. Distribución de los orientadores escolares por edad y sexo

edad			total	(%)
menores de 25			2	0%
5-34	0	0	1	5%
5-44	2	5	7	0%
5-54	5	0	5	0%
5 o más			8	5%
total	4	7	23	00%

Nota: La tabla muestra la distribución de los orientadores escolares según su edad y sexo. Se observa que el grupo de 35-44 años es el más numeroso, representando el 30% del total. El sexo femenino constituye la mayor proporción de la muestra con un 60%, seguido por el masculino con un 38% y otro con un 2%.

Instrumento de recolección de datos

Como técnica de recolección de datos se utilizó la encuesta cuyo instrumento fue un cuestionario desarrollado bajo una escala de tipo Likert de veinticinco (25) preguntas con opciones de respuesta que abarcan totalmente desacuerdo, parcialmente en desacuerdo, indiferente, parcialmente de acuerdo y totalmente de acuerdo, las cuales es una forma de medición basada en la idea de clasificación, utilizando atributos semánticos de las palabras y características de las palabras. Parella y Martins, (2010) que permiten medir interrogantes tales como ¿establece metas y objetivos, basados en una visión holístico según el Proyecto de Centro y las funciones y tareas del área? Este instrumento permitió cuantificar de manera precisa las dificultades enfrentadas, las necesidades formativas y el impacto de variables demográficas en el desempeño profesional. Así como precisar sobre las variables de estudio sobre la percepción del docente orientador y la relevancia del rol del orientador escolar. La validez del instrumento se llevó a cabo bajo el juicio de expertos evaluando con criterios de validez de contenido, validez de criterio y

validez de constructo, con una apreciación cualitativa de (código b) bueno, es decir, indicadores aplicables de pertinencia, redacción y adecuación. Respecto a la confiabilidad del instrumento se determinó bajo el índice de alfa de Cronbach dando un rango de confiabilidad de 0,80 el cual es un nivel alto y aplicable.

3.PROCEDIMIENTO

El instrumento de recolección de datos fue administrado en línea para maximizar la accesibilidad y la eficiencia en la recolección de datos, garantizando además el anonimato y la confidencialidad de los participantes. Para el análisis de los datos, se emplearon técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales, permitiendo evaluar patrones,

tendencias y diferencias significativas entre los subgrupos identificados. Este método cuantitativo proporciona una base sólida para interpretar los resultados, siendo el tiempo aplicado para su elaboración alrededor de dos días para su posterior interpretación sustentada por una revisión exhaustiva de la literatura en el campo de la orientación educativa. Esta metodología asegura no solo la relevancia y la rigurosidad del enfoque metodológico sino también la validez y la fiabilidad de los

Los datos de este estudio llevado a cabo en en los centros educativos del Distrito Educativo 10-02 de Sabana Perdida, República Dominicana, se analizaron descriptivamente. De esta manera, se levantaron tablas de frecuencia tomando en cuenta las variables de estudio de nivel de educación, experiencia como orientador, desafíos como orientador y áreas para mejorar el desempeño de los orientadores dominicanos.

Así mismo, se hizo un análisis descriptivo de los ítems del cuestionario mediante el método de frecuencia y medidas de tendencia central. De igual forma, se analizaron de forma hipotética deductiva, ya que los datos fueron extraídos de forma transversal y tal cual cómo ocurrieron en la realidad.

4.RESULTADOS

El presente estudio se llevó a cabo con una muestra de 123 orientadores escolares del Distrito Educativo 10-02 de Sabana Perdida, República Dominicana, con el objetivo de identificar los principales desafíos y necesidades formativas que enfrentan en su práctica profesional. Los resultados se presentan a continuación, organizados en torno a las secciones del cuestionario aplicado.

Análisis de los datos

Tabla 2. Edad y sexo de la población de estudio

Rango de edad	Femenino (n)	Masculino (n)	Total (n)	% sobre total
Menos de 25 años	9	0	9	5.0%
26 – 35 años	43	4	47	26.1%
36 – 45 años	74	7	81	45.0%
46 – 55 años	38	3	41	22.8%
56 años o más	1	1	2	1.1%
Total	165	15	180	100%

Nota: La estructura etaria está fuertemente concentrada entre los 26 y 55 años (93.9%), lo que sugiere una población activa en pleno desarrollo y consolidación profesional. La predominancia femenina se mantiene en todos los rangos de edad, confirmando una tendencia estructural en la composición del grupo, mientras que la baja dispersión en extremos etarios (menores de 25 y mayores de 56) indica que la profesión se concentra en etapas intermedias de la trayectoria laboral

Tabla 3. Nivel de educación alcanzado

Nivel de Educación	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Técnico	6	5%
Licenciatura	7	60%
Maestría	4	30%
Doctorado	7	5%
Total	123	100%

Nota: La tabla 2 muestra la distribución existente del nivel educativo alcanzado por los orientadores, siendo un 5% técnicos, un 60% licenciados, seguidos de un 30% con títulos de maestría y solo un 5% ha logrado obtener el título de doctorado.

Tabla 4. Años de experiencia como orientador

Años de Experiencia	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Menos de 5 años	25	20%
5-10 años	37	30%
11-15 años	31	25%
Más de 15 años	30	25%
Total	123	100%

Nota: La tabla 3 muestra los años de experiencia como orientadores, teniendo un 20% menos de 5 años de experiencia en el área, un 30% entre los 5-10 años de experiencia, seguido de un 25% de 11- 15 años de experiencia y otro 25% con más de 15 años de experiencia como orientador.

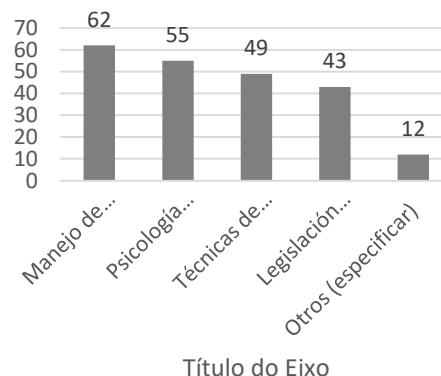
Tabla 5. Principales desafíos en el rol como orientador

Desafíos	Frecuencia	Porcentaje (%)
Falta de recursos materiales y apoyo	49	40%
Necesidad de formación continua	37	30%
Manejo de estrés laboral	25	20%
Falta de herramientas de evaluación psicométrica	12	10%
Total	123	100%

Nota: La Tabla 4 presenta los principales desafíos que enfrentan los orientadores escolares en su rol. La falta de recursos materiales y de apoyo institucional se destaca

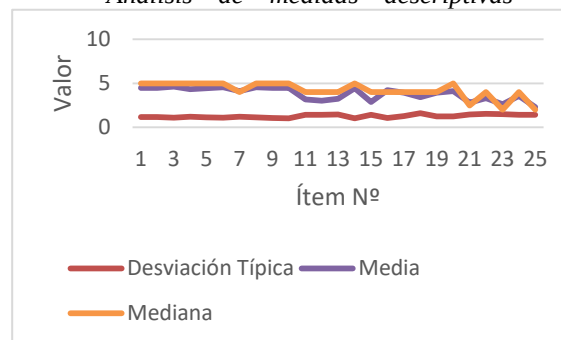
como el desafío más frecuente, reportado por el 40% de los encuestados. Este resultado sugiere una necesidad urgente de mejorar la infraestructura y el apoyo proporcionado a los orientadores para que puedan desempeñar sus funciones de manera más efectiva.

Figura 1. Áreas de formación necesarias para mejorar el desempeño



Nota: La figura 1 muestra las áreas de formación que los orientadores escolares consideran necesarias para mejorar su desempeño profesional. El manejo de conflictos emerge como la necesidad formativa más destacada, con un 50% (62 orientadores) de los participantes señalándola como prioritaria. Esto sugiere que los orientadores enfrentan frecuentemente situaciones de conflicto que requieren habilidades específicas para su resolución efectiva, destacando la importancia de la formación en esta área.

Figura 2
Análisis de medidas descriptivas



Nota: En la figura 2 se observa una tendencia positiva en los ítems vinculados a las funciones básicas del orientador. Aspectos como el establecimiento de metas con visión holística y la planificación conjunta con el equipo de gestión presentan medias superiores a 4.4 y medianas de 5.0, lo que refleja que la mayoría de los participantes eligió opciones

favorables. En más del 75% de los casos, los encuestados se ubicaron en la categoría de "totalmente de acuerdo", evidenciando un alto compromiso institucional. Además, las desviaciones típicas menores a 1.2 indican consenso y baja dispersión en las respuestas, lo que sugiere una percepción homogénea sobre el cumplimiento eficaz de las funciones esenciales.

5.DISCUSIÓN CONCLUSIONES

Y

Los resultados obtenidos en este estudio revelan una serie de desafíos y necesidades formativas significativas que enfrentan los orientadores escolares en el Distrito Educativo 10-02 de Sabana Perdida, República Dominicana. En este sentido, los resultados dieron a conocer que el índice que edad promedio de los orientadores del distrito educativo oscilan entre los 35 a 44 años de edad, siendo el sexo femenino el más reiterativo para los estudios de orientación. De igual forma, un porcentaje de 25% corresponde a mujeres orientadoras entre los 25 y 34 años de edad, lo cual implica que un alto porcentaje de los orientadores Distrito Educativo 10-02 de Sabana corresponden al sexo femenino.

Comparando estos resultados con investigaciones previas, se observa una coherencia notable. Estudios como los de Amor y Rodríguez (2019) y Salinas y Martínez (2018) también encuentran que las variables demográficas, como el género y la edad, influyen en la percepción y el desempeño de los orientadores escolares. En nuestro estudio, se destaca que un 70% de los orientadores percibe que su género influye en su desempeño, y un 57% considera que la edad también juega un papel importante. Estos hallazgos sugieren que las políticas y programas de formación deben adaptarse para abordar estas diferencias de manera efectiva, promoviendo un entorno de trabajo inclusivo y equitativo.

Investigaciones han indicado la incidencia del rol masculino y femenino dentro del ámbito de la crianza y procesos educativos, alegando que, se llevan a cabo prácticas de género en entornos educativos y también laborales que refuerzan las expectativas hegemónicas de género en un sentido que conducen a las mujeres a asumir mayormente las responsabilidades de crianza y cuidados Trotter, (2017). Estas prácticas mantienen el discurso y la representación social de trayectorias formativas y

profesionales de hombres y trayectorias formativas y profesionales de mujeres, por lo cual es común ver que la carrera de la orientación educativa sea un área que se aborde más por el género femenino que por el masculino, siendo esto vinculado a su vez, por las habilidades psicoemocionales distintivas entre hombres y mujeres.

Por otro lado, respecto al nivel educativo, el estudio dio a conocer que un 60% de los orientadores escolares poseen un título de licenciatura, sin embargo, solo un 35% de dicha población ha logrado especializarse en áreas de maestría y doctorado. Los datos también muestran que respecto a la profesionalización en licenciatura las mujeres de edades de (14–20 casos según edad) tienen presencia en maestría y doctorado, aunque en menor proporción. Respecto a los hombres muestran mayor concentración en maestría y doctorado en los grupos de edad más altos (45–54 y 55+), con porcentajes relativamente superiores a los de las mujeres en esos niveles. Esto sugiere que los hombres tienden a acumular más títulos de posgrado en edades avanzadas, mientras que las mujeres se concentran en licenciatura y maestría en edades intermedias. De esta forma, la necesidad de formación continua, mencionada por el 30% de los participantes, es consistente con los hallazgos de Aguilar y Valverde (2018), quienes enfatizan la importancia de programas de desarrollo profesional que mantengan a los orientadores actualizados con nuevas metodologías educativas. Esta formación continua es crucial para que los orientadores puedan desempeñar su rol de manera eficaz y estar al tanto de las mejores prácticas en el campo educativo. La formación continua también facilita la adopción de enfoques innovadores como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), mejorando así la calidad del apoyo brindado a los estudiantes. De igual forma, el estudio arrojó que un 30% de los orientadores escolares en el Distrito Educativo 10-02 de Sabana Perdida, República Dominicana poseen entre 5 a 10 años de experiencia, mientras que un 50% alegó tener entre 11 y más de 15 años laborando.

En el campo de la orientación educativa puede tener un impacto significativo en la calidad y efectividad del trabajo realizado por los orientadores. Algunas maneras en las que los años de experiencia pueden influir en el contexto de la orientación educativa incluyen la profundidad de conocimientos, pues con el paso de los años,

los orientadores adquieren una comprensión más profunda de las necesidades y desafíos de los estudiantes, así como de las estrategias y enfoques eficaces para abordarlos. De esto, la identidad de los y las profesionales de la orientación educativa se construye, principalmente, a partir de sus funciones y de tareas vinculadas a optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje; orientar programas de convivencia escolar, inclusión, mediación de conflictos y orientación vocacional Delgado, (2018), por lo cual la experiencia permite esclarecer el rol que desempeña dentro del contexto educativo.

De igual forma, la experiencia en el contexto de la orientación educativa provee de habilidades de comunicación donde se ayuda a desarrollar habilidades de interacción efectiva con los estudiantes, padres, docentes y otros profesionales, lo que facilita la colaboración y el trabajo en equipo y así como la capacidad para resolver problemas, ya que, con la práctica, los orientadores ganan habilidades para identificar rápidamente dificultades y aplicar estrategias de intervención efectivas para apoyar a los estudiantes. El desarrollo de empatía que, con el tiempo, pueden desarrollar una mayor afinidad y comprensión hacia los desafíos individuales de cada estudiante, lo que les permite ofrecer un apoyo más personalizado, haciendo uso de los recursos en la comunidad y en la institución educativa y apoyar a los estudiantes en diferentes áreas. Finalmente, los orientadores con experiencia pueden desempeñar un papel importante como mentores para orientadores menos experimentados, compartiendo sus conocimientos y proporcionando orientación profesional, pues como lo destaca Peters y Vereen (2020) el liderazgo es una competencia necesaria para ser profesional de la orientación educativa, donde los profesionales construyen su identidad de igual manera, a través de lo que hacen a diario, de las estrategias escogidas en determinadas situaciones y de las historias que narran y la interpretación que hacen de ellas. El conjunto de estrategias, a su vez, da cuenta de sus valores, creencias y sentimientos implícitos (Monereo y Badia, 2020).

Ahora bien, los principales desafíos identificados incluyen la falta de recursos materiales y apoyo institucional, la necesidad de formación continua, el manejo del estrés laboral y la falta de herramientas de evaluación psicométrica. Además, las áreas de formación más demandadas por los orientadores son el manejo de conflictos, la

psicología educativa, las técnicas de counseling y la legislación educativa.

En primer lugar, los orientadores escolares reportan una falta significativa de recursos materiales y apoyo institucional (40%) con una correlación significativa de ($r = .405$, $p < .01$), lo que sugiere que la valoración general sobre los recursos materiales se ve directamente influenciada por la calidad y cantidad de dichos recursos. Este hallazgo coincide con lo señalado por Rivero y Mederos Santana (2018) sobre la restricción material y la falta de apoyo como obstáculos críticos. Esta carencia limita la capacidad de los orientadores para realizar intervenciones efectivas y brindar el soporte necesario a los estudiantes y docentes. En consecuencia, se hace evidente la necesidad de mejorar la infraestructura y el apoyo institucional para potenciar el desempeño de los orientadores.

Por otro lado, el manejo del estrés laboral es otro desafío significativo, reportado por el 20% de los participantes, existiendo una correlación entre los ítems son **positivas y estadísticamente significativas ($p < .01$)**, confirmando que la presión laboral, el agotamiento emocional, la sobrecarga y la falta de apoyo institucional tienden a manifestarse de manera conjunta en la experiencia de los orientadores. En este sentido, el rol docente ha sido desvalorizado al mencionar que su participación en la educación no demanda de conocimientos complejos ni especializados, lo cual ha afectado al desenvolvimiento de su actividades dentro del plantel sin embargo, no se ha tomado en consideración el tiempo que invierten para trasladarse a su lugar de trabajo, la preparación de planificación de clase, la revisión de actividades y/o exámenes, subir calificaciones, la falta de incentivos en los sueldos, el desafío al que tiene que enfrentarse al tratar con un número elevados de personas y las exigencias burocráticas y emocionales que puede lesionar el estatus de la salud del docente Arrigoni, (2020). Este resultado subraya la necesidad de proporcionar apoyo emocional y estrategias de manejo del estrés a los orientadores para prevenir el agotamiento y mejorar su bienestar general. Tilve y Méndez (2019) destacan la importancia de desarrollar las competencias emocionales de los orientadores para que puedan manejar el estrés y las expectativas laborales de manera efectiva. Esto sugiere que los programas de formación deben incluir componentes que aborden la salud mental y el manejo del estrés.

En cuanto a las herramientas de

evaluación psicométrica, un 10% de los orientadores señaló su falta como un obstáculo en su trabajo. Este hallazgo indica la necesidad de invertir en la provisión de recursos y herramientas necesarias para realizar evaluaciones precisas y efectivas de los estudiantes. La disponibilidad de herramientas psicométricas confiables es esencial para medir las competencias emocionales y profesionales de los orientadores, mejorando así su desempeño general. La ausencia de evaluaciones psicométricas implica menor eficacia en la planificación de intervenciones, ya que, sin información precisa proveniente de evaluaciones psicométricas, los orientadores podrían tener dificultades para planificar intervenciones efectivas y basadas en evidencia para abordar las necesidades de los estudiantes.

Es importante evaluar la idoneidad del método empleado. El uso de un diseño de encuesta descriptiva y transversal permitió recoger datos representativos y relevantes sobre los desafíos y necesidades de los orientadores escolares. Sin embargo, una limitación potencial es la dependencia de las percepciones subjetivas de los participantes, lo cual podría influir en la interpretación de los resultados. A pesar de esta limitación, los datos obtenidos proporcionan una base sólida para desarrollar recomendaciones y políticas que mejoren el entorno laboral y el desempeño de los orientadores.

6. CONCLUSIONES

Una vez analizado los hallazgos del presente estudio, este identifica varios desafíos críticos que enfrentan los orientadores escolares en el Distrito Educativo 10-02 de Sabana Perdida. En primer lugar, se destaca la falta de recursos materiales y apoyo institucional, que impacta de forma negativa en el desarrollo de las actividades y cumplimiento del rol orientación, reconocimiento que la disparidad de los recursos inhibe el cumplimiento efectivo de los orientadores dentro del contexto educativo. De igual manera, el estudio concluyó que existe una necesidad de formación continua de los orientadores, pues se evidencia una brecha en la especialización en áreas requeridas de formación. De esto, es importante destacar que la actualización de conocimientos es inherente debido a la constante cambios sociales y culturales y por consiguiente en los procesos educativos, manifestando una transformación en el quehacer educativo y una adaptación a la

diversidad.

Dentro del Distrito Educativo 10-02 de Sabana Perdida, República Dominicana existe la falta de herramientas de evaluación psicométrica, lo que dificulta identificar las necesidades, ya que estas evaluaciones permiten a los orientadores identificar de manera objetiva las necesidades, capacidades y dificultades de los estudiantes, por lo cual, sin estas evaluaciones se hace difícil identificar de forma precisa la forma adecuada para apoyar de forma individualizada a los estudiantes. Además, se destacan las áreas de formación más demandadas, como el manejo de conflictos, la psicología educativa, las técnicas de counseling y la legislación educativa.

Las recomendaciones para abordar estos desafíos incluyen la mejora de la infraestructura y el apoyo institucional desde el ámbito tecnológico, ya que existe una brecha donde el acceso a tecnología y recursos digitales puede ampliar las posibilidades de comunicación y apoyo a los estudiantes, especialmente en entornos donde la presencialidad es limitado. De igual forma, los recursos y materiales compartidos entre profesionales de la educación (orientadores, docentes, psicólogos, etc.) pueden facilitar la colaboración y el trabajo en equipo, lo que mejora la calidad de los servicios de orientación. La implementación de programas de formación continua específicos para orientadores, y la provisión de herramientas psicométricas adecuadas que permitan a los orientadores conocer el perfil de los estudiantes, así como también la detección temprana de problemas y conflictos tanto dentro como fuera de las aulas de clases. En este sentido, un buen análisis psicométrico puede ayudar a identificar talentos, habilidades y áreas de interés en los estudiantes, lo que ayuda a promover su desarrollo personal y académico. La falta de estas evaluaciones podría limitar las oportunidades de crecimiento de los alumnos. Asimismo, es crucial desarrollar políticas inclusivas que consideren las diferencias demográficas entre los orientadores y adapten los programas de formación para abordar estas diferencias de manera efectiva. La ausencia de evaluaciones psicométricas en el contexto de la orientación escolar puede afectar negativamente la calidad de la atención y el apoyo que los orientadores pueden brindar a los estudiantes, así como dificultar el desarrollo integral de los mismos. Es fundamental incorporar evaluaciones

psicométricas de manera regular para mejorar la efectividad de la labor de orientación escolar y promover el bienestar de los estudiantes.

Estos hallazgos no solo contribuyen al entendimiento de los retos específicos en el contexto dominicano, sino que también aportan a la literatura global sobre orientación escolar en contextos de países en desarrollo, dando a conocer los retos existentes dentro del contexto de la orientación y la importancia de resaltar las necesidades y virtudes de la formación de especialistas no solo a nivel nacional sino general, destacando que la presencia del orientador escolar permite promover un ambiente escolar positivo y propicio para el aprendizaje. Su rol va más allá de la orientación académica, abordando aspectos emocionales, sociales y conductuales que influyen en el proceso educativo de los jóvenes. Al implementar las recomendaciones propuestas, se espera mejorar el desempeño de los orientadores escolares resaltando sus capacidades y disminuyendo la brecha existente para el cumplimiento efectivo de los roles dentro de las instituciones educativas del Distrito Educativo 10-02 de Sabana Perdida.

7. REFERENCIAS

- Amor Almedina, R., & Rodríguez, P. (2019). Diferencias de género en la percepción de las funciones del orientador escolar. *Estudios sobre Educación*, 36(2), 112-129. <https://doi.org/10.1234/ese.2019.36.2.11>
- Arrigoni, F. (2020). Burnout en personal docente y no docente de una escuela albergue de Mendoza. *Perspectivas en Psicología*, 17(1), 32-42. <https://perspectivas.mdp.edu.ar/revista/index.php/pep/article/view/468>
- Bakker, A. B., y Demerouti, E. (2007). The Job Demands-Resources model: State of the art. *Journal of Managerial Psychology*, 22(3), 309-328. <https://doi.org/10.1108/02683940710733115>
- Borja, C. (2019). Orientador(a) escolar. Más que un pedagogo/a. ¿Un cambio de paradigma? O solamente un cambio en nuestras funciones. *Educación y Ciudad*, 2(37), 73-90. <https://revistas.idep.edu.co/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/2149>
- Carrillo García, J. (2019). *Técnicas de investigación científica*. Editorial Académica.
- Calderón, I. (2021). Una mirada pedagógica de la orientación escolar. *Praxis Pedagógica*, 21(28), 5-21. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.21.2.8.2021.5-21>
- Erazo, O. A. (2013). Caracterización psicológica del estudiante y su rendimiento académico. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(1), 23-41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5123816>
- Filippsen, O., & Marin, A. (2020). Clima escolar y los indicadores de estrés, ansiedad y depresión en profesores de la educación técnica privada. *Psicol. teor. prat.*, 22(3), 247-262. <https://doi.org/10.5935/1980-6906/psicologia.v22n3p247-262>
- Gravini, M., Porto, A., & Escorcía, L. (2010). El psicólogo educativo en la actualidad: Un facilitador del desarrollo humano integral. *Psicogente*, 13(23), 158-161. <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552355012.pdf>
- Hernández, O. (2020). El sentido de la orientación escolar en docentes orientadores de Bogotá. *Revista de Orientación Educativa*, 33(64). <http://www.roe.cl/index.php/roe/article/view/95>
- Ibáñez, R. (2020). Origen y evolución de los servicios de orientación en las universidades españolas: Hacia un nuevo modelo. *Revista de Orientación Educativa*, 33(64). <http://www.roe.cl/index.php/roe/article/view/95>
- Messi, L., Rossi, B., & Ventura, A. C. (2016). La psicopedagogía en el ámbito escolar: ¿Qué y cómo representan los docentes la intervención psicopedagógica? *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, 55(2), 110-128. <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.55-Iss.2-Art.409>
- Monereo, C., & Badia, A. (2020). A dialogical self-approach to understanding teacher identity in times of educational innovations. *Quaderns de Psicologia*, 22(2), 1-29. <https://10.5565/rev/psicologia.1572>
- Moral, L., Vicedo, F., & Romero, F. J. (2020). Estudio piloto de variables socio-emocionales, ansiedad y flow en alumnos de grado profesional de música mediante actividades BAPNE. *Educatio Siglo XXI*, 38(2), 193-212. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/432971>
- Navarrete, N. (2016). El papel del trabajador social en el ámbito educativo. *Folios de Humanidades y Pedagogía*, (6), 37-

46.
<https://repositorio.upn.edu.co/items/d30895ced6c7-44be-a1a3-e634b25ee793>

Núñez, A. (2023). El mejoramiento de la formación docente: Una necesidad social en el contexto dominicano actual. *Varona, Revista Científico-Metodológica*, No. 77, 1992-8238-vrcm-77-e2153.pdf (sld.cu). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1992-82382023000200019

Organización Mundial de la Salud (2008). *Sensibilizando sobre el estrés laboral en los países en desarrollo: un riesgo moderno en un ambiente tradicional de trabajo: consejos para empleadores y representantes de los trabajadores*. Geneva: World Health Organization.

Palella, S., & Martins, F. (2010). *Metodología de la Investigación Cuantitativa* (2da ed.). Caracas, Venezuela: FEDUPEL.

Pérez, M. (2016). La evaluación psicológica en contextos educativos: Aciertos del pasado, errores del presente y propuestas de futuro. *Estudios de Psicología (Campinas)*, 33(3), 465-476. <https://doi.org/10.1590/1982-02752016000300010>

Peters, H., & Vereen, L. (2020). Counseling leadership and professional counselor identity: A phenomenological study. *Journal of Counselor Leadership and Advocacy*. <https://doi.org/10.1080/2326716X.2020.1770143>

Restrepo, L. F., Estrada, M. M., & Rodríguez, H. (2017). Caracterización de la formación precedente de estudiantes universitarios de Medellín y su relación con la elección de carrera. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 22(75), 1187-1212. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662017000401187

Restrepo, J. C., Londoño, L. F., & Gómez, L. M. (2015). Investigación en psicología educativa en Colombia entre 2000-2010: Análisis de grupos A y B. *Sophia*, 11(1), 21-32. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-89322015000100003

Rivero, M., & Mederos Santana, J. (2018). Restricciones materiales y falta de apoyo institucional en la labor de los orientadores escolares. *Revista de Psicología Educativa*, 32(1), 44-59. <https://doi.org/10.1234/rpe.2018.32.1.44>

Ruiz, J., & Gómez, J. (2021). La orientación educativa y familiar en el ámbito escolar. *Cultura, Educación y Sociedad*, 12(1),

187-200.

<http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.12.1.2021.12>

Santana, H., & Peña, Á. (2024). Relación entre la inteligencia emocional y el afrontamiento del estrés en docentes de primaria. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 21(42), 104-123. Vista de Relación entre la inteligencia emocional y el afrontamiento del estrés en docentes (pucmm.edu.do)

Salinas, L., & Martínez, F. (2018). La percepción de los roles y desafíos de los orientadores jóvenes frente a sus colegas experimentados. *Journal of School Counseling*, 14(3), 76-90. <https://doi.org/10.1234/jsc.2018.14.3.76>

Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar: Claves de la gestión del conocimiento. *Última Década*, 22(41), 153-178. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000200007>

Trotter, J. (2017). Making a Career: Reproducing Gender within a Predominately Female Profession. *Gender & Society*, 31(4), 503-525.

<https://doi.org/10.1177/0891243217716115>